

## **ARTICULADOR RESIDENCIAL URBANO**

La propuesta está emplazada en la comuna de Conchalí, Santiago de Chile, en la intersección de las calles Granada con Av. Diagonal Cardenal José María Caro. El contexto del terreno es mayoritariamente residencial, con zonas deportivas y áreas verdes deterioradas o en desuso. Tiene una buena conexión con transporte público, como paraderos de micro y la estación de metro Cardenal Caro, próxima al terreno, en Av. Independencia. Ello implica un flujo importante de personas y vehículos hacia el interior del barrio determinando una oportunidad para el proyecto como conector de zonas.

Los habitantes poseen un bajo nivel de ingresos y son familias con un alto allegamiento, creciendo continuamente y creando ampliaciones en sus hogares para dar cabida a todo su grupo familiar.

El proyecto adopta estos dos factores, entorno y usuario, como claves de intervención. En primer lugar, crea áreas verdes con un parque en un espacio residual junto al metro y que delimita el terreno. De esta manera en el frente poniente y norte de calle Cardenal José María Caro se establece un límite comercial de equipamiento al barrio, apoyando el nuevo parque y reforzando la actividad de calle Granada. Dicho cuerpo comercial está pensado para los

residentes, integrando lugar de vida y trabajo, reduciendo desplazamiento fuera del barrio.

La propuesta establece una progresión de áreas verde con una plaza al interior del conjunto que se expande sobre calle Granada, liberando el programa en primer piso y estableciendo una continuidad visual que se refuerza con los apoyos portantes de los bloques residenciales.

Los usuarios de las viviendas establecen dos tipologías para familias de ingresos bajos y medios, de 3 a 5 integrantes. La primera, enfocada en familias pequeñas que eventualmente puedan crecer, y la segunda, para familias ya consolidadas.

El proyecto propone 34 viviendas, ordenadas a partir de dos bloques dispuestos perpendicularmente en la parte norte y oriente del terreno, esto para lograr iluminación en la mayor parte del día en los departamentos.

El bloque "A" de 7 niveles, destinado a viviendas sociales, posee 18 unidades tipo dúplex, lo que contempla el proceso de crecimiento de las familias, generando un espacio dentro de la propia vivienda para ampliarse a través de un vacío, lo que permite no desconfigurar la imagen del edificio en ninguna de

sus fachadas, además de entregarles la estructura interior de ampliación a su disposición.

Por otro lado, está el bloque “B” con 5 niveles de viviendas de una planta, con una menor cantidad de unidades (16), que está pensada para la clase media emergente, sin posible ampliación.

La plaza interior del conjunto, y las dos salas de uso múltiple en el primer piso, aseguran a los residentes un espacio de encuentro colectivo de calidad.

La propuesta asume un estacionamiento subterráneo, destinando, contemplando una unidad para residentes cada 4 familias, dando el resto para arriendo con el fin de liberar de vehículos la calle.

La unidad residencial se soporta a partir de una secuencia de marcos portantes doble T de acero, de 4x6mt y de 4x3mt, los cuales definen su lenguaje y expresión que sostienen los bloques.

Las barras de vivienda liberan los apoyos en primer piso en base a un sistema de transferencia estructural a modo de “araña” de acero. Ello maximiza los usos público/privado vinculándolo visualmente con las áreas verdes hacia la calle.